Agencias de la ONU por el hambre en el mundo

Por: Yaima Cabezas / CubaSí
12/12/2022

El hambre en el mundo vuelve a ocupar titulares. Los indicadores siempre están latentes ahí, pero la víspera nos lo recordaron el Programa Mundial de Alimentos (PMA), la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) cuando llamaron a los gobiernos de África a ocuparse más para garantizar la seguridad alimentaria en la región. El pronóstico es que para el próximo año 2023, la cifra de personas que padecerán hambre rondará los 50 millones.

Y 50 millones de personas es un número muy grande. Hay muchos países en el planeta que no tienen esa cantidad de habitantes.

La alerta llega con la petición de incrementar el apoyo a los distintos programas que existen para evitar la mala nutrición y la hambruna. También sugieren aplicar prácticas agrícolas sustentables, controlar los conflictos bélicos y trabajar por desarrollar las economías locales.

De acuerdo con las previsiones, solamente en África Central y Occidental pueden registrarse 35 millones de personas, de ellas 6.7 millones de niños, que no conseguirán mantener sus necesidades básicas de alimentación.

Las distintas entidades del ramo coinciden en que la crisis alimentaria hubiera sido perfectamente evitada si en el mundo no se hubieran dado determinadas condiciones como la inestabilidad política que genera, por ejemplo, las guerras, y con ella el desplazamiento forzoso de multitudes, situación que trae incertidumbre a familias enteras.

El cambio climático también es un factor que afecta la producción de alimentos. Para ello el PMA sugiere actitudes resilientes para la adaptación a las actuales condiciones medioambientales, como recuperar áreas y aplicar prácticas más resistentes.

De más reciente incorporación a las estadísticas se encuentra la pandemia de Covid-19, que paralizó las economías y aún el mundo no se recupera del todo de la depresión que ocasionó.

Cada vez estamos más cerca del 2030, la fecha pactada para haber eliminado muchos males mundiales, como el hambre. Sin embargo, cada año se supera el récord de niveles de hambruna. No creo que consigamos cumplir esa meta, pues la historia reciente demuestra lo estancados que estamos en los avances. Es muy difícil solucionar los conflictos que generan escasez y comprometen el acceso a los alimentos y a insumos importantes para la agricultura.

Continúa en manos de las grandes potencias impulsar planes más inclusivos. Llevará bastante esfuerzo.